

COVID-19 y el Capitalismo Catástrofe

Cadenas de productos básicos y crisis ecológica-epidemiológica-económica

John Bellamy Foster e Intan Suwandi

C OVID-19 ha acentuado como nunca antes las vulnerabilidades ecológicas, epidemiológicas y económicas interrelacionadas impuestas por el capitalismo. A medida que el mundo entra en la tercera década del siglo XXI, vemos el surgimiento del capitalismo catastrófico a medida que la crisis estructural del sistema adquiere dimensiones planetarias.

Desde fines del siglo XX, la globalización capitalista ha adoptado cada vez más la forma de cadenas de productos interconectadas controladas por corporaciones multinacionales, conectando varias zonas de producción, principalmente en el Sur Global, con la cúspide del consumo, las finanzas y la acumulación mundiales principalmente en el Norte Global. Estas cadenas de productos constituyen los principales circuitos materiales del capital a nivel mundial que constituyen el fenómeno del imperialismo tardío identificado con el surgimiento del capital financiero monopolista generalizado.¹ En este sistema, las rentas imperiales exorbitantes del control de la producción global se obtienen no sólo del arbitraje (costo-beneficio) laboral global, a través del cual las corporaciones multinacionales con su sede en el centro del sistema sobre explotan la mano de obra industrial en la periferia, sino también cada vez más a través del arbitraje global de tierras, en el que las



Image by [Micha](#) from Pixabay

¹ Véase: John Bellamy Foster, "Late Imperialism," *Monthly Review* 71, no. 3 (July–August 2019): 1–19; Samir Amin, [Modern Imperialism, Monopoly Finance Capital, and Marx's Law of Value](#) (New York: Monthly Review Press, 2018).

multinacionales de agronegocios expropiaron terrenos (y mano de obra) barata en el Sur Global para producir cultivos de exportación principalmente para la venta en el Norte Global.²

Al abordar estos complejos circuitos de capital en la economía global actual, los directivos corporativos se refieren tanto a las cadenas de suministro como a las cadenas de valor, con cadenas de suministro que representan el movimiento del producto físico y cadenas de valor dirigidas al "valor agregado" en cada nodo de producción, desde las materias primas hasta el producto final.³ Este énfasis dual en las cadenas de suministro y las cadenas de valor se asemeja en cierto modo al enfoque más dialéctico desarrollado en el análisis de Karl Marx de las cadenas de productos básicos en la producción y el intercambio, que abarca tanto los valores de uso como los valores de cambio. En el primer volumen de *El Capital*, Marx destacó la realidad dual de los valores de uso natural-material (la "forma natural") y los valores de cambio (la "forma de valor") presentes en cada eslabón de "la cadena general de metamorfosis que tiene lugar en el mundo de las materias primas".⁴ El enfoque de Marx fue llevado adelante por Rudolf Hilferding en su *Finance Capital*, donde escribió sobre los "eslabones en la cadena de intercambios de mercancías".⁵

En la década de 1980, los teóricos del sistema mundial Terence Hopkins e Immanuel Wallerstein reintrodujeron el concepto de cadena mercantil basado en estas raíces dentro de la teoría marxista.⁶ No obstante, lo que generalmente se

Dicho marco teórico nos permite percibir cómo el circuito del capital bajo el imperialismo tardío está ligado a la etiología de la enfermedad vía agroindustria, y cómo esto ha generado la pandemia del COVID-19.

perdió en los análisis marxistas (y del sistema mundial) posteriores de las cadenas de productos, que las trataron como fenómenos exclusivamente económicos / de valor, fue el aspecto material-ecológico de los valores de uso. Marx, que nunca perdió de vista los límites naturales-materiales en los que se desarrollaba el circuito del capital, había destacado como un todo "el lado

negativo, es decir, destructivo" de la valorización capitalista con respecto a las condiciones naturales de producción y el metabolismo de los seres humanos y la naturaleza.⁷ La "ruptura irreparable en el proceso interdependiente del metabolismo social" (la ruptura metabólica) que constituyó la relación destructiva del capitalismo con la tierra, por la cual "agotó el suelo" y "forzó el abono de los campos ingleses con guano", fue igualmente evidente en "epidemias periódicas", resultado de las mismas contradicciones orgánicas del sistema.⁸

Dicho marco teórico, que se centra en las formas duales y contradictorias de las cadenas de productos básicos, que incorporan tanto valores de uso como valores de cambio, proporciona la base para comprender las tendencias combinadas de crisis ecológica, epidemiológica y económica del imperialismo tardío. Nos permite percibir cómo el circuito del capital bajo el imperialismo tardío está ligado a la etiología de la enfermedad vía agroindustria, y cómo esto ha generado la pandemia del COVID-19. Esta misma perspectiva centrada en las cadenas de productos básicos, además, nos permite comprender cómo la disrupción del flujo de valores de uso en forma de bienes materiales y la consiguiente interrupción del flujo de valor han generado una crisis económica severa y duradera. El resultado es llevar una economía ya estancada hasta el límite, amenazando así con el derrumbe de la superestructura financiera del sistema. Finalmente, más allá de todo esto se encuentra la mucho mayor brecha planetaria engendrada por el capitalismo

² ↪ Sobre el arbitraje laboral mundial y las cadenas de productos básicos, véase a Intan Suwandí, *Value Chains* (New York: Monthly Review Press, 2019), 32–33, 53–54. Nuestro análisis estadístico de los costes laborales unitarios se realizó en colaboración con R. Jamil Jonna, también publicado como "Cadenas Globales Primarias y el Nuevo Imperialismo," *Jus Semper*, (mayo 2019): 1–24. Sobre el arbitraje territorial global, ver Eric Holt-Giménez, *A Foodie's Guide to Capitalism* (New York: Monthly Review Press, 2017), 102–4.

³ ↪ Evan Tarver, "Value Chain vs. Supply Chain," *Investopedia*, March 24, 2020.

⁴ ↪ Karl Marx, "The Value Form," *Capital and Class* 2, no. 1 (1978): 134; Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works*, vol. 36 (New York: International Publishers, 1996), 63. Véase también: Karl Marx, *Capital*, vol. 1 (London: Penguin, 1976), 156, 215; Marx, *Capital*, vol. 2 (London: Penguin, 1978), 136–37.

⁵ ↪ Rudolf Hilferding, *Finance Capital* (London: Routledge, 1981), 60.

⁶ ↪ Terence Hopkins and Immanuel Wallerstein, "Commodity Chains in the World Economy Prior to 1800," *Review* 10, no. 1 (1986): 157–70.

⁷ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 638.

⁸ ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 3 (London: Penguin, 1981), 949–50; Marx, *Capital*, vol. 1, 348–49.

catastrófico actual, que se manifiesta en el cambio climático y el cruce de varias fronteras planetarias, de las cuales la actual crisis epidemiológica es simplemente otra manifestación dramática.

Circuitos de Capital y Crisis Ecológico-Epidemiológicas

Sorprendentemente, durante la última década, surgió un nuevo enfoque más holístico de Una Salud-Un Mundo [One Health-One World] para la etiología de las enfermedades, principalmente en respuesta a la aparición de enfermedades zoonóticas recientes (o zoonosis) como el SARS, MERS y H1N1 transmitidas a los humanos de animales no humanos, salvajes o domesticados. El modelo Una Salud integra el análisis epidemiológico sobre una base ecológica, reuniendo a

Para los defensores de Structural One Health, la clave es determinar cómo las pandemias en la economía global contemporánea están conectadas a los circuitos del capital que están cambiando rápidamente las condiciones ambientales.

científicos ecológicos, médicos, veterinarios y analistas de salud pública dentro de un enfoque que tiene un alcance global. Sin embargo, el marco ecológico original que motivó Una Salud, que representa un enfoque nuevo y más integral de las enfermedades zoonóticas, ha sido recientemente apropiado y parcialmente negado por organizaciones

dominantes como el Banco Mundial, la Organización Mundial de la Salud y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) en Estados Unidos. De aquí que el enfoque multisectorial de Una Salud se ha convertido rápidamente en un modo de reunir intereses tan variados como la salud pública, la medicina privada, la salud animal, la agroindustria y las grandes farmacéuticas para fortalecer la respuesta a lo que se considera epidemias episódicas, mientras que se significa el surgimiento de una amplia estrategia corporativista en la que el capital, específicamente la agroindustria, es el elemento dominante. El resultado es que las conexiones entre las crisis epidemiológicas y la economía mundial capitalista se minimizan sistemáticamente en lo que pretende ser un modelo holístico.⁹

Así surgió como respuesta un nuevo y revolucionario enfoque de la etiología de la enfermedad, conocido como Una Salud Estructural [Structural One Health], que se basa críticamente en Una Salud, pero enraizado más bien en la amplia tradición histórico-materialista. Para los defensores de Una Salud Estructural, la clave es determinar cómo las pandemias en la economía global contemporánea están conectadas a los circuitos del capital que están cambiando rápidamente las condiciones ambientales. Un equipo de científicos, incluidos Rodrick Wallace, Luis Fernando Chaves, Luke R. Bergmann, Constância Ayres, Lenny Hogerwerf, Richard Kock y Robert G. Wallace, han escrito juntos una serie de trabajos como *Control Claro de Enfermedades: Deforestación Impulsada por el Capital, Austeridad en la Salud Pública e Infecciones Transmitidas por Vectores* y, más recientemente, *"COVID-19 y Circuitos del Capital"* (por Rob Wallace, Alex Liebman, Luis Fernando Chaves y Rodrick Wallace), publicado por Jus Semper en castellano en agosto 2020. Una Salud Estructural se define como "un nuevo campo, [que] examina los impactos que los circuitos globales del capital y otros contextos fundamentales, incluidas las profundas historias culturales, tienen sobre la agroeconomía regional y la dinámica de enfermedades asociadas en todas las especies".¹⁰

El enfoque histórico-materialista revolucionario representado por Una Salud Estructural se aparta del enfoque dominante de Una Salud en: (1) centrarse en las cadenas de productos como impulsores de pandemias; (2) descartar el enfoque habitual de "geografías absolutas" que se concentra en ciertos lugares en los que surgen nuevos virus sin percibir los

⁹ ↪ Robert G. Wallace, Luke Bergmann, Richard Kock, Marius Gilbert, Lenny Hogerwerf, Rodrick Wallace, and Mollie Holmberg, "The Dawn of Structural One Health: A New Science Tracking Disease Emergence Along Circuits of Capital," *Social Science and Medicine* 129 (2015): 68–77; Rob [Robert G.] Wallace, "We Need a Structural One Health," *Farming Pathogens*, August 3, 2012; J. Zinsstag, "Convergence of EcoHealth and One Health," *Ecohealth* 9, no. 4 (2012): 371–73; Victor Galaz, Melissa Leach, Ian Scoones, and Christian Stein, "The Political Economy of One Health," STEPS Centre, Political Economy of Knowledge and Policy Working Paper Series (2015).

¹⁰ ↪ Rodrick Wallace, Luis Fernando Chavez, Luke R. Bergmann, Constância Ayres, Lenny Hogerwerf, Richard Kock, and Robert G. Wallace, *Clear-Cutting Disease Control: Capital-Led Deforestation, Public Health Austerity, and Vector-Borne Infection* (Cham, Switzerland: Springer, 2018), 2.

conductos económicos globales de transmisión; (3) ver las pandemias no como un problema episódico, o eventos aleatorios de “cisne negro”, sino más bien como un reflejo de una crisis estructural general del capital, en el sentido explicado por István Mészáros en su *Más allá del Capital*; (4) adoptar el enfoque de la biología dialéctica, asociado con los biólogos de Harvard Richard Levins y Richard Lewontin en *El Biólogo Dialéctico*; e (5) insistir en la reconstrucción radical de la sociedad en general de manera que promueva un “metabolismo planetario” sostenible.¹¹ En sus *Las Grandes Granjas Provocan Grandes Influenzas* y otros escritos, Robert G. (Rob) Wallace se basa en las nociones de Marx sobre las cadenas de productos y la brecha metabólica, así como en la crítica de la austeridad y la privatización basada en la noción de la paradoja de Lauderdale (según qué riquezas privadas se ven reforzadas por la destrucción de la riqueza pública). Los pensadores de esta tradición crítica se basan, por tanto, en un enfoque dialéctico de la destrucción ecológica y la etiología de la enfermedad.¹²

Naturalmente, la nueva epidemiología histórico-materialista no apareció de la nada, sino que se basó en una larga tradición de luchas socialistas y análisis críticos de epidemias, incluidas contribuciones históricas como: (1) Condiciones de la clase trabajadora en Inglaterra de Frederick Engels, que exploró la base de clases de las enfermedades infecciosas; (2) las propias discusiones de Marx sobre las epidemias y las condiciones generales de salud en *El Capital*; (3) el tratamiento del zoólogo británico E. Ray Lankester (protegido de Charles Darwin y Thomas Huxley y amigo de Marx) sobre las fuentes antropogénicas de enfermedades y su base en la agricultura, los mercados y las finanzas capitalistas en su *Reino del Hombre*; y (4) Levins's “¿Es el Capitalismo una Enfermedad?”¹³

Especialmente importante en la nueva epidemiología histórico-materialista asociada con Una Salud Estructural es el reconocimiento explícito del papel de la agroindustria global y la integración de esto con una investigación detallada de todos los aspectos de la etiología de las enfermedades, centrándose en las nuevas zoonosis. Tales enfermedades, como dijo Rob Wallace en *Big Farms Make Big Flu*, fueron las “consecuencias bióticas inadvertidas de los esfuerzos encaminados a dirigir la ontogenia y la ecología de los animales hacia la rentabilidad multinacional”, produciendo nuevos patógenos mortales.¹⁴ La agricultura en el Sur Global que consiste en monocultivos de animales domésticos genéticamente similares (eliminando los cortafuegos inmunes), incluidos corrales de engorda masivos de cerdos y grandes granjas avícolas, junto con una rápida deforestación y la mezcla caótica de aves silvestres y otros animales silvestres con la producción animal industrial, sin excluir los mercados húmedos, han creado las condiciones para la propagación de nuevos patógenos mortales como el SARS, MERS, Ébola, H1N1, H5N1 y ahora SARS-CoV-2. Más de medio millón de personas en todo el mundo murieron de H1N1, mientras que las muertes por SARS-CoV-2 probablemente superarán eso.¹⁵

“Los agronegocios”, escribe Rob Wallace, “están trasladando sus empresas al Sur Global para aprovechar la mano de obra barata y la tierra barata” y “están extendiendo toda su línea de producción por todo el mundo”.¹⁶ Las aves, los cerdos y los humanos interactúan para producir nuevas enfermedades. Las “influenzas”, nos dice Wallace, “ahora surgen a través de una red globalizada de producción y comercio de corrales de engorda corporativos, dondequiera que

¹¹ ↪ Wallace et al., “The Dawn of Structural One Health,” 70–72; Wallace, “We Need a Structural One Health”; Rob Wallace, Alex Liebman, Luis Fernando Chaves, y Rodrick Wallace, “COVID-19 y Circuitos de Capital,” *Jus Semper* (agosto 2020): 12; István Mészáros, *Beyond Capital* (New York: Monthly Review Press, 1995); Richard Levins and Richard Lewontin, *The Dialectical Biologist* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1985).

¹² ↪ Rob Wallace, *Big Farms Make Big Flu* (New York: Monthly Review Press, 2016), 60–61, 118, 120–21, 217–19, 236, 332; Rob Wallace, “Notes on a Novel Coronavirus,” MR Online, January 29, 2020. On the Lauderdale Paradox, véase a John Bellamy Foster, Brett Clark, and Richard York, *The Ecological Rift* (New York: Monthly Review Press, 2010), 53–72.

¹³ ↪ Véase: John Bellamy Foster, *The Return of Nature* (New York: Monthly Review Press, 2020), 61–64, 172–204; Frederick Engels, *The Condition of the Working Class in England* (Chicago: Academy Chicago, 1984); E. Ray Lankester, *The Kingdom of Man* (New York: Henry Holt, 1911), 31–33, 159–91; Richard Levins, “Is Capitalism a Disease?,” *Monthly Review* 52, no. 4 (September 2000): 8–33. Véase también a Howard Waitzkin, *The Second Sickness* (New York: Free Press, 1983).

¹⁴ ↪ Wallace, *Big Farms Make Big Flu*, 53.

¹⁵ ↪ Wallace, *Big Farms Make Big Flu*, 49.

¹⁶ ↪ Wallace, *Big Farms Make Big Flu*, 33–34.

evolucionen por primera vez cepas específicas. Con bandadas y rebaños movidos de región en región, transformando la distancia espacial en conveniencia justo a tiempo, se introducen continuamente múltiples cepas de influenza en

Las cadenas de productos mundiales interconectadas de la agroindustria, que proporcionan las bases para la aparición de nuevas zoonosis, aseguran que estos patógenos se muevan rápidamente de un lugar a otro, explotando las cadenas de conexión humana y globalización, con los huéspedes humanos moviéndose en días, incluso horas, de una parte del mundo a otra.

localidades llenas de poblaciones de animales susceptibles".¹⁷ Se ha demostrado que las operaciones avícolas comerciales a gran escala tienen muchas más probabilidades de albergar estas zoonosis virulentas. El análisis de la cadena de valor se ha utilizado para rastrear la etiología de nuevas influencias como el H5N1 a lo largo de la cadena de producción avícola.¹⁸ Se ha demostrado que la influenza en el sur de China surge en el contexto de "un 'presente histórico' dentro del cual múltiples

recombinantes virulentos surgen de una mezcla de agroecologías que se originan en diferentes momentos tanto por la dependencia de la ruta como por la contingencia: en este caso, (arroz) antiguo, (patos semi-domesticados) temprano moderno, y actual (intensificación avícola)". Este análisis también ha sido extendido por geógrafos radicales, como Bergmann, que trabajan en "la convergencia de la biología y la economía más allá de una sola cadena de productos básicos y hacia el tejido de la economía global".¹⁹

Las cadenas de productos mundiales interconectadas de la agroindustria, que proporcionan las bases para la aparición de nuevas zoonosis, aseguran que estos patógenos se muevan rápidamente de un lugar a otro, explotando las cadenas de conexión humana y globalización, con los huéspedes humanos moviéndose en días, incluso horas, de una parte del mundo a otra. Wallace y sus colegas escriben en "COVID-19 y Circuitos de Capital": "Algunos patógenos emergen directamente de los centros de producción... Pero muchos como el COVID-19 se originan en las fronteras de la producción de capital. De hecho, al menos el 60 por ciento de los nuevos patógenos humanos surgen al extenderse de los animales salvajes a las comunidades humanas locales (antes de que los más exitosos se extiendan al resto del mundo)". Como resumen las condiciones de transmisión de estas enfermedades,

la premisa operativa subyacente es que la causa de COVID-19 y otros patógenos similares no se encuentra solo en el objeto de cualquier agente infeccioso o en su curso clínico, sino también en el campo de las relaciones ecosistémicas que el capital y otras causas estructurales han inmovilizado. en su propio beneficio. La amplia variedad de patógenos, que representan diferentes taxones, anfitriones fuente, modos de transmisión, cursos clínicos y resultados epidemiológicos, tienen todas las características que nos hacen correr con la mirada perdida a nuestros motores de búsqueda en cada brote, y marcan diferentes partes y caminos a lo largo de los mismos tipos de circuitos de uso de la tierra y acumulación de valor.²⁰

La reestructuración imperial de la producción a finales del siglo XX y principios del XXI, que conocemos como globalización, fue el resultado principalmente del arbitraje laboral global y la sobre explotación (y súper explotación) de los trabajadores en el Sur Global (incluida la contaminación intencionada de los entornos locales) en beneficio principalmente de los centros de capital y finanzas mundiales. Pero también fue impulsado en parte por un arbitraje global de tierras que tuvo lugar simultáneamente a través de corporaciones multinacionales de agronegocios. Según Eric

¹⁷ ↪ Wallace, *Big Farms Make Big Flu*, 81.

¹⁸ ↪ Mathilde Paul, Virginie Baritaux, Sirichai Wongnarkpet, Chaitep Poolkhet, Weerapong Thanapongtham, François Roger, Pascal Bonnet, and Christian Ducrot, "Practices Associated with Highly Pathogenic Avian Influenza Spread in Traditional Poultry Marketing Chains," *Acta Tropica* 126 (2013): 43–53.

¹⁹ ↪ Wallace, *Big Farms Make Big Flu*, 306; Wallace et al., "The Dawn of Structural One Health," 69, 71, 73.

²⁰ ↪ Wallace et al., "COVID-19 y Circuitos de Capital," 12.

Holt-Giménez en *Una Guía Gastronómica al Capitalismo*, “el precio de la tierra” en gran parte del Sur Global “es tan bajo en relación con la renta de la tierra (lo que vale por lo que puede producir) que la captura de la diferencia

Estas condiciones han sido impulsadas por los distintos bancos de desarrollo en [un] contexto que implica sacar a los agricultores de subsistencia y pequeños productores de la tierra a instancias de las multinacionales, así como una rápida deforestación y destrucción del ecosistema... El resultado es la migración masiva más grande en la historia de la humanidad.

(arbitraje) entre el precio bajo y la renta alta de la tierra proporcionará a los inversores una ganancia considerable. Cualquier beneficio de la producción de cultivos es secundario al negocio ... Las oportunidades de arbitraje de tierras surgen al traer nuevas tierras, con una renta de tierras atractiva, al mercado mundial de tierras donde las rentas realmente se pueden capitalizar”.²¹ Mucho de esto fue alimentado por lo que se llama la Revolución Ganadera, que convirtió al ganado en un producto globalizado basado en

corrales de engorda gigantes y monocultivos genéticos.²²

Estas condiciones han sido impulsadas por los distintos bancos de desarrollo en el contexto de lo que eufemísticamente se conoce como “reestructuración territorial”, que implica sacar a los agricultores de subsistencia y pequeños productores de la tierra a instancias de las multinacionales, principalmente agroindustrias, así como una rápida deforestación y destrucción del ecosistema. También se conocen como apropiaciones de tierras del siglo XXI, aceleradas por los altos precios de los alimentos básicos en 2008 y nuevamente en 2011, así como por los fondos de riqueza privados que buscan activos tangibles frente a la incertidumbre después de la Gran Crisis Financiera de 2007-2009. El resultado es la migración masiva más grande en la historia de la humanidad, con personas que son expulsadas de la tierra en un proceso global de “descampesinización”, alterando la agroecología de regiones enteras, reemplazando la agricultura tradicional con monocultivos y empujando a las poblaciones hacia los barrios marginales urbanos.²³

Rob Wallace y sus colegas observan que el historiador y teórico urbano crítico Mike Davis y otros “han identificado cómo estos paisajes de nueva urbanización actúan como mercados locales y centros regionales para los productos agrícolas globales que pasan ... Como resultado, la dinámica de las enfermedades forestales, la fuentes primigenias de los patógenos, ya no se limitan únicamente a las zonas del interior. Sus epidemiologías asociadas se han vuelto relacionales, sentidas a través del tiempo y el espacio. Un SARS puede encontrarse repentinamente extendiéndose a los humanos en la gran ciudad a sólo unos días de su cueva de murciélagos”.²⁴

La Interrupción de la Cadena de Productos Básicos y el Efecto Látigo Global

Los nuevos patógenos generados involuntariamente por la agroindustria no son en sí mismos valores de uso de materiales naturales, sino más bien son residuos tóxicos del sistema de producción capitalista, trazables a las cadenas de productos agroindustriales como parte de un régimen alimentario globalizado.²⁵ Empero, en una especie de “venganza” metafórica de la naturaleza como la describieron por primera vez Engels y Lankester, los efectos en cadena de los desastres ecológicos y epidemiológicos combinados introducidos por las cadenas de productos globales de hoy y las acciones de la agroindustria, que dieron lugar a la pandemia de COVID-19, han interrumpido todo el sistema de

²¹ ↪ Holt-Giménez, *A Foodie's Guide to Capitalism*, 102–5.

²² ↪ Philip McMichael, “Feeding the World,” in *Socialist Register 2007: Coming to Terms with Nature*, ed. Leo Panitch and Colin Leys (New York: Monthly Review Press, 2007), 180.

²³ ↪ Farshad Araghi, “The Great Global Enclosure of Our Times,” in *Hungry for Profit*, ed. Fred Magdoff, John Bellamy Foster, and Fredrick H. Buttel (New York: Monthly Review Press, 2000), 145–60.

²⁴ ↪ Wallace et. al., “COVID-19 y Circuitos de Capital,” 7; Mike Davis, *Planet of Slums* (London: Verso, 2016); Mike Davis interviewed by Mada Masr, “Mike Davis on Pandemics, Super-Capitalism, and the Struggles of Tomorrow,” *Mada Masr*, March 30, 2020.

²⁵ ↪ Wallace, *Big Farms Make Big Flu*, 61. Sobre el significado de los conceptos de residuo y residuos para la dialéctica, véase: J. D. Bernal, “Dialectical Materialism,” in *Aspects of Dialectical Materialism*, ed. Hyman Levy et. al (London: Watts and Co., 1934), 103–4; Henri Lefebvre, *Metaphilosophy* (London: Verso, 2016), 299–300.

producción global.²⁶ El efecto de los confinamientos y el distanciamiento social, el cierre de la producción en sectores clave del mundo, ha sacudido las cadenas de suministro / valor a nivel internacional. Esto ha generado un gigantesco

Las cadenas de productos básicos mundiales están organizadas para explotar los costos laborales unitarios más bajos del Sur Global. El resultado es un sistema global integrado de explotación que genera enormes márgenes brutos de ganancia.

"efecto látigo" que se extiende desde los extremos de la oferta y la demanda de las cadenas mundiales de productos básicos.²⁷ Además, la pandemia de COVID-19 ha ocurrido en el contexto de un régimen global de capital monopolista-financiero neoliberal que ha impuesto la austeridad mundial, incluida la salud pública. La adopción universal de la producción justo a tiempo y la competencia basada en el tiempo en la regulación de las cadenas mundiales de productos

básicos ha dejado a corporaciones e instalaciones como hospitales con pocos inventarios, un problema agravado por el almacenamiento urgente de algunos bienes por parte de la población.²⁸ El resultado es una dislocación extraordinaria de toda la economía mundial.

Las cadenas de productos básicos mundiales de hoy, o lo que llamamos cadenas de valor de trabajo, están organizadas principalmente para explotar los costos laborales unitarios más bajos (teniendo en cuenta tanto los costos salariales como la productividad) en los países más pobres del Sur Global, donde la producción industrial mundial es ahora predominantemente situada. Los costos laborales unitarios en India en 2014 fueron el 37 por ciento del nivel de Estados Unidos, mientras que los de China y México fueron del 46 y 43 por ciento, respectivamente. Indonesia fue más alta con costos laborales unitarios al 62 por ciento del nivel de Estados Unidos.²⁹ Gran parte de esto se debe a los salarios extremadamente bajos en los países del Sur, que son solo una pequeña fracción de los niveles salariales de los del Norte. Mientras tanto, la producción en condiciones de plena competencia llevada a cabo bajo especificaciones de corporaciones multinacionales, junto con la tecnología avanzada introducida en las nuevas plataformas de exportación en el Sur Global, genera una productividad en niveles comparables en muchas áreas a los del Norte Global. El resultado es un sistema global integrado de explotación en el que las diferencias de salarios entre los países del Norte Global y del Sur Global son mayores que la diferencia en la productividad, lo que lleva a costos laborales unitarios muy bajos en los países del Sur y genera enormes márgenes brutos de ganancia (o superávits económicos) sobre el precio de exportación de bienes de los países más pobres.

Los enormes excedentes económicos generados en el Sur global se registran en la contabilidad del producto interno bruto como valor agregado en el Norte. Sin embargo, se entienden mejor como valor capturado del Sur. Todo este nuevo sistema de explotación internacional asociado con la globalización de la producción constituye la estructura profunda del imperialismo tardío en el siglo XXI. Es un sistema de explotación / expropiación mundial formado en torno al arbitraje laboral global, lo que resulta en una gran pérdida de valor generado de los países pobres a los ricos.

Todo esto fue facilitado por las revoluciones en el transporte y las comunicaciones. Los costos de envío se hundieron a medida que proliferaron los contenedores de envío estandarizados. Las tecnologías de comunicación tales como cables de fibra óptica, teléfonos móviles, Internet, banda ancha, computación en la nube y videoconferencia alteraron la conectividad global. Los viajes aéreos abarataron los viajes rápidos, creciendo anualmente en un promedio de 6.5 por ciento entre 2010 y 2019.³⁰ Alrededor de un tercio de las exportaciones estadounidenses son productos intermedios

²⁶ ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works*, vol. 25 (New York: International Publishers, 1975), 460–61; Lankester, *The Kingdom of Man*, 159.

²⁷ ↪ Matt Leonard, "What Procurement Managers Should Expect from a Bullwhip on Crack," *Supply Chain Dive*, March 26, 2020.

²⁸ ↪ Sobre la competencia basada en el tiempo y la producción justo a tiempo, consulte "What Is Time-Based Competition," Boston Consulting Group.

²⁹ ↪ Suwandi, *Value Chains*, 59–61; John Smith, *Imperialism in the Twenty-First Century* (New York: Monthly Review Press, 2016).

³⁰ ↪ Walden Bello, "Coronavirus and the Death of 'Connectivity,'" *Foreign Policy in Focus*, March 22, 2020; "Annual Growth in Global Air Traffic Passenger Demand from 2006 to 2020," *Statista*, accessed April 22, 2020.

para bienes finales producidos en otros lugares, como algodón, acero, motores y semiconductores.³¹ Es a partir de estas condiciones rápidamente cambiantes, que generan una estructura de acumulación internacional jerárquica cada vez más integrada, que surgió de la actual estructura global de la cadena de productos básicos. El resultado fue la conexión de todas las partes del mundo dentro de un sistema mundial de opresión, una conectividad que ahora muestra signos de desestabilización bajo los impactos de la guerra comercial de Estados Unidos contra China y los efectos económicos globales de la pandemia de COVID-19.

La pandemia de COVID-19, con sus confinamientos y distanciamiento social, es "la primera crisis global de la cadena de suministro".³² Esto ha provocado pérdidas de valor económico, un gran desempleo y subempleo, el colapso empresarial, el aumento de la explotación y el hambre y las privaciones generalizadas. La clave para comprender tanto la complejidad como el caos de la crisis actual es el hecho de que ningún director ejecutivo de una corporación multinacional en ningún lugar tiene un mapa completo de la cadena de productos básicos de la empresa.³³ Por lo general, los centros financieros y los oficiales de adquisiciones de las corporaciones conocen a sus proveedores de primer nivel, pero no a sus proveedores de segundo nivel (es decir, los proveedores de sus proveedores), y mucho menos a los proveedores de tercer o incluso cuarto nivel. Como escribe Elisabeth Braw en *Foreign Policy*, "Michael Essig, profesor de gestión de suministros en la Universidad Bundeswehr de Munich calculó que una empresa multinacional como Volkswagen tiene 5.000 proveedores (los denominados proveedores de primer nivel), cada uno con un promedio de 250 proveedores de segundo nivel. Eso significa que la empresa en realidad tiene 1,25 millones de proveedores, la gran mayoría de los cuales no conoce ". Además, esto deja fuera a los proveedores de tercer nivel. Cuando se produjo el brote del nuevo coronavirus en Wuhan en China, se descubrió que cincuenta y un mil empresas a nivel mundial tenían al menos un proveedor directo en Wuhan, mientras que cinco millones de empresas tenían al menos un proveedor de dos niveles allí. El 27 de febrero de 2020, cuando la interrupción de la cadena de suministro todavía se centraba en gran medida en China, el Foro Económico Mundial, citando un informe de Dun & Bradstreet, declaró que más del 90 por ciento de las corporaciones multinacionales Fortune 1000 tenían proveedores de nivel uno o nivel dos afectados por el virus.³⁴

Los efectos del SARS-CoV-2 han hecho urgente que las corporaciones traten de mapear todas sus cadenas de productos básicos. Pero esto es enormemente complejo. Cuando ocurrió el desastre nuclear de Fukushima, se descubrió que el área de Fukushima producía el 60 por ciento de las autopartes críticas del mundo, una gran parte de los productos químicos de baterías de litio del mundo y el 22 por ciento de las obleas de silicio de trescientos milímetros del mundo, todas cruciales para la producción industrial. En ese momento, algunas corporaciones de monopolio financiero hicieron intentos para trazar un mapa de sus cadenas de suministro. Según *Harvard Business Review*, "los ejecutivos de un fabricante japonés de semiconductores nos dijeron que un equipo de 100 personas tardó más de un año en mapear las redes de suministro de la compañía en los subniveles posteriores al terremoto y el tsunami [y el desastre de energía nuclear de Fukushima] en 2011 ".³⁵

Frente a cadenas de productos en las que muchos de los eslabones de la cadena son invisibles y donde las cadenas se están rompiendo en numerosos lugares, las corporaciones enfrentan interrupciones e incertidumbres en lo que Marx llamó la "cadena de metamorfosis" en la producción, distribución y consumo de productos materiales, junto con

³¹ ↪ Shannon K. O'Neil, "[How to Pandemic Proof Globalization](#)," *Foreign Affairs*, April 1, 2020.

³² ↪ Stefano Feltri, "[Why Coronavirus Triggered the First Global Supply Chain Crisis](#)," *Pro-Market*, March 5, 2020.

³³ ↪ Elisabeth Braw, "Blindsided on the Supply Side," *Foreign Policy*, March 4, 2020.

³⁴ ↪ Francisco Betti and Per Kristian Hong, "Coronavirus is Disrupting Global Value Chains. Here's How Companies Can Respond," World Economic Forum, February 27, 2020; Braw, "Blindsided on the Supply Side."

³⁵ ↪ Braw, "Blindsided on the Supply Side"; Thomas Y. Choi, Dale Rogers, and Bindiya Vakil, "Coronavirus is a Wake-Up Call for Supply Chain Management," *Harvard Business Review*, March 27, 2020.

cambios erráticos en la demanda de oferta general. La escala de la pandemia de coronavirus y sus consecuencias en la acumulación mundial no tienen precedentes, y los costos económicos globales siguen aumentando. A finales de marzo, unos tres mil millones de personas en el planeta se encontraban en modo de confinamiento o distanciamiento social.³⁶ La mayoría de las empresas no tienen un plan de emergencia para hacer frente a las múltiples interrupciones en sus cadenas de suministro.³⁷ La escala del problema se ha manifestado en los primeros meses de 2020 en decenas de miles de declaraciones de "fuerza mayor", comenzando primero en China y luego extendiéndose a otros lugares, donde varios proveedores indican que no pueden cumplir con los contratos debido a eventos externos extraordinarios. Esto va acompañado de numerosos "viajes en blanco" que representan viajes programados de buques de carga que se cancelan con las mercancías retenidas debido a la falta de oferta o demanda.³⁸ A principios de abril, la Federación Nacional de Minoristas de EUA Indicó que en marzo de 2020 se registró un mínimo de cinco años en el envío de equivalentes de veinte pies (de contenedores) en carga de barco, y se espera que los envíos caigan mucho más rápidamente desde ese punto.³⁹ Los vuelos de pasajeros de aerolíneas en todo el mundo han disminuido en alrededor del 90 por ciento, lo que ha llevado a las principales aerolíneas estadounidenses a aprovechar "los vientres y las cabinas de pasajeros de sus aviones [para redirigirlos] para los vuelos de carga, a menudo quitando asientos y usando las vías vacías para carga segura".⁴⁰

Según las estimaciones a principios de abril de la Organización Mundial del Comercio, las consecuencias económicas de la pandemia de COVID-19 llevarían a una caída del comercio mundial anual en 2020 en un 13 por ciento en el escenario más optimista y en un 32 por ciento en el más pesimista. En el último caso, el colapso del comercio mundial equivaldría en un año a lo que sucedió en la Gran Depresión de la década de 1930 durante un período de tres años.⁴¹

Los terribles efectos de la interrupción de las cadenas de suministro mundiales durante la pandemia han sido particularmente evidentes con respecto al equipo médico. Premier, una de las principales organizaciones generales de compras para hospitales en Estados Unidos, indicó que normalmente compra hasta veinticuatro millones de respiradores (mascarillas) N95 por año para sus organizaciones y proveedores de atención médica miembros, mientras que sólo en enero y febrero de 2020 sus miembros utilizaron cincuenta y seis millones de respiradores. A fines de marzo, Premier estaba ordenando entre 110 y 150 millones de respiradores, mientras que sus organizaciones miembros, como hospitales y hogares de ancianos, cuando fueron encuestados, indicaron que tenían apenas poco más del suministro para una semana. La demanda de máscaras médicas se disparó mientras que la oferta mundial se congeló.⁴² Los kits de prueba de COVID-19 también tenían escasez crónica en todo el mundo hasta que China aceleró la producción a fines de marzo.⁴³

Muchos otros bienes también escasean ahora, mientras que en el caos general los almacenes están llenos de bienes, como ropa de moda, cuya demanda se ha desplomado. En el mundo de la producción justo a tiempo y la competencia basada en el tiempo, los inventarios generalmente se reducen al mínimo para disminuir los costos. Sin holgura, es

³⁶ ↪ ["Nearly 3 Billion People Around the Globe Under COVID-19 Lockdowns,"](#) World Economic Forum, March 26, 2020.

³⁷ ↪ Lizzie O'Leary, ["The Modern Supply Chain Is Snapping,"](#) *Atlantic*, March 19, 2020.

³⁸ ↪ Choi et. al., "Coronavirus is a Wake-Up Call for Supply Chain Management"; Willy Shih, "COVID-19 and Global Supply Chains: Watch Out for Bullwhip Effects," *Forbes*, February 21, 2020.

³⁹ ↪ ["Estimated March Imports Hit Five Year-Low, Declines Expected to Continue Amid Pandemic,"](#) National Retail Federation, April 7, 2020.

⁴⁰ ↪ Emma Cosgrove, ["FAA Offers Safety Guidance for Passenger Planes Ferrying Cargo,"](#) *Supply Chain Dive*, April 17, 2020.

⁴¹ ↪ ["Trade Set to Plunge as COVID-19 Pandemic Upends Global Economy,"](#) World Trade Organization, April 8, 2020; S. L. Fuller, ["WTO: 2020 Trade Levels Could Rival the Great Depression,"](#) *Supply Chain Dive*, April 9, 2020.

⁴² ↪ Deborah Abrams Kaplan, "Why Supply Chain Data is King in the Coronavirus Pandemic," *Supply Chain Dive*, April 7, 2020; O'Leary, "The Modern Supply Chain Is Snapping"; Chad P. Bown, "COVID-19: Trump's Curbs on Exports of Medical Gear Put Americans and Others at Risk," Peterson Institute for International Economics, April 9, 2020; Shefali Kapadia, "From Section 301 to COVID-19," *Supply Chain Dive*, March 31, 2020.

⁴³ ↪ Finbarr Bermingham, Sidney Leng, and Echo Xie, ["China Ramps Up COVID-19 Test Kit Exports Amid Global Shortage, as Domestic Demand Dries Up,"](#) *South China Morning Post*, March 30, 2020.

probable que las cadenas de suministro de automóviles y de muchos minoristas en Estados Unidos experimenten una escasez crónica de suministros a principios de mayo. Como ha dicho Peter Hasenkamp, quien dirigió la estrategia de la cadena de suministro de Tesla y ahora está a cargo de las compras para Lucid Motors, una empresa emergente de automóviles eléctricos: "Se necesitan 2500 piezas para construir un automóvil, pero sólo una para no hacerlo". Los kits de prueba de COVID-19 escaseaban en Estados Unidos en parte debido a la escasez de hisopos.⁴⁴ A mediados de abril de 2020, el 81 por ciento de las empresas manufactureras mundiales experimentaban escasez de suministros, evidente en un aumento del 44 por ciento en las declaraciones de fuerza mayor en marzo desde el comienzo del año antes de la aparición del nuevo coronavirus, y un aumento del 38 por ciento en el cierre de producción. El resultado no es sólo un déficit material, sino una crisis en el flujo de caja y, por lo tanto, un enorme "aumento de los riesgos financieros".⁴⁵

Para las corporaciones multinacionales de hoy, que se preocupan poco por los valores de uso que venden siempre que generen valor de cambio, el impacto económico real de la interrupción de las cadenas de suministro es su efecto en las cadenas de valor, es decir, en los flujos de valor de cambio. Aunque los efectos de valor total de la interrupción de la oferta global no se conocerán durante algún tiempo, un indicio de la crisis que esto genera para la acumulación puede verse en las pérdidas de valor que han experimentado las corporaciones. Cientos de empresas, incluidas empresas como Boeing, Nike, Hershey, Sun Microsystems y Cisco, se han encontrado con interrupciones críticas en la cadena de productos básicos en las últimas dos décadas. Los estudios basados en unos ochocientos casos han demostrado que el efecto promedio para las empresas de tal interrupción de la cadena de suministro incluye: una "caída del 107 por ciento en los ingresos operativos; Caída del 114 por ciento en el rendimiento de las ventas; Caída del 93% en el rendimiento de los activos; 7 por ciento menos de crecimiento de las ventas; 11 por ciento de crecimiento en el costo; y 14 por ciento de crecimiento en inventarios ", con efectos negativos que normalmente duran dos años. La misma investigación indica que "las empresas que sufren interrupciones en la cadena de suministro experimentan entre un 33 y un 40 por ciento menos de rendimiento de acciones en relación con sus índices de referencia de la industria durante un período de tres años que comienza un año antes y termina dos años después de la fecha del anuncio de la interrupción. Además, la volatilidad del precio de las acciones en el año posterior a la interrupción es un 13,50 por ciento más alta en comparación con la volatilidad del año anterior a la interrupción".⁴⁶

Aunque nadie sabe cómo se desenvolverá todo esto en el presente, incluso en el caso de una empresa individual, el capital tiene todas las razones para temer las consecuencias para la valorización y la acumulación. En todas partes, la producción está cayendo y el desempleo / subempleo se dispara a medida que las empresas despiden a trabajadores que en Estados Unidos son dejados para que se las arreglen como puedan. Las corporaciones están ahora en una carrera para tirar de sus cadenas de productos básicos y proporcionar una apariencia de estabilidad en lo que parece ser una crisis que lo abarca todo. Además, la interrupción de toda la cadena de metamorfosis involucradas en el arbitraje laboral global amenaza con generar un colapso financiero en una economía mundial que aún se caracteriza por el estancamiento, la deuda y la financiarización.

No hay duda de que las cadenas mundiales de productos básicos y los tipos de conectividad que han producido se han convertido en vectores de la rápida transmisión de enfermedades, poniendo en tela de juicio todo este patrón de desarrollo de explotación global.

⁴⁴ ↪ Kapadia, "From Section 301 to COVID-19"; "Companies' Supply Chains Vulnerable to Coronavirus Shocks," *Financial Times*, March 8, 2020; Bermingham, Leng, and Xie, "China Ramps Up COVID-19 Test Kit Exports."

⁴⁵ ↪ "COVID-19: Where Is Your Supply Chain Disruption?," *Future of Sourcing*, April 3, 2020.

⁴⁶ ↪ Thomas A. Foster, "Risky Business: The True Cost of Supply-Side Disruptions," *Supply Chain Brain*, May 1, 2005; Kevin Hendricks and Vinod R. Singhal, "The Effect of Supply Chain Disruptions on Long-Term Shareholder Profitability and Share Price Volatility," June 2005, available at <http://supplychainmagazine.fr>.

No es la menor de las vulnerabilidades expuestas lo que se conoce como financiación de la cadena de suministro, que permite a las empresas diferir los pagos a los proveedores con la ayuda de la financiación bancaria. Según el Wall Street Journal, algunas empresas tienen obligaciones de financiación de la cadena de suministro que empujan su deuda neta declarada. Estas deudas con los proveedores son vendidas por otros intereses financieros en forma de pagarés a corto plazo. Credit Suisse posee pagarés que deben las grandes corporaciones estadounidenses como Kellogg y General Mills. Con una interrupción general de las cadenas de productos básicos, esta intrincada cadena de finanzas, que es en sí misma objeto de especulación, se coloca inherentemente en un modo de crisis en sí misma, creando vulnerabilidades adicionales en un sistema financiero de por sí ya frágil.⁴⁷

Imperialismo, Clase y Pandemia

El SARS-CoV-2—al igual que otros patógenos peligrosos que han surgido o resurgido en los últimos años—está estrechamente relacionado con un conjunto complejo de factores que incluyen: (1) el desarrollo de la agroindustria mundial con sus monocultivos genéticos en expansión que aumentan la susceptibilidad a la contracción de enfermedades zoonóticas desde animales salvajes hasta domésticos y humanos; (2) destrucción de hábitats silvestres y alteración de las actividades de especies silvestres; y (3) seres humanos que viven en mayor proximidad. No hay duda de que las cadenas mundiales de productos básicos y los tipos de conectividad que han producido se han convertido en

Los países ricos se encuentran en el epicentro de la pandemia de COVID-19, pero la crisis general afectará más a los países pobres. La forma en que se maneja una crisis planetaria de este tipo se filtra en última instancia a través del sistema de clase imperial.

vectores de la rápida transmisión de enfermedades, poniendo en tela de juicio todo este patrón de desarrollo de explotación global. Como ha escrito Stephen Roach, de la Escuela de Administración de Yale, ex economista jefe de Morgan Stanley y principal creador del concepto de arbitraje laboral global, en el contexto de la crisis del coronavirus, lo que querían las sedes financieras de las corporaciones eran "bienes de bajo costo independientemente de lo que implicaron esas eficiencias de

costos en términos de [la falta de] inversión en salud pública, o también diría [la falta de] inversión en la protección ambiental y la calidad del clima". El resultado de un enfoque tan insostenible de la "rentabilidad" son las crisis ecológicas y epidemiológicas mundiales contemporáneas y sus consecuencias financieras, que desestabilizan aún más un sistema que ya mostraba un "aumento excesivo" característico de las burbujas financieras.⁴⁸

En la actualidad, los países ricos se encuentran en el epicentro de la pandemia de COVID-19 y las consecuencias financieras, pero la crisis general, que incorpora sus efectos económicos y epidemiológicos, afectará más a los países pobres. La forma en que se maneja una crisis planetaria de este tipo se filtra en última instancia a través del sistema de clase imperial. En marzo de 2020, el Equipo de Respuesta COVID-19 del Imperial College de Londres emitió un informe indicando que en un escenario global en el que el SARS-CoV-2 no se mitigara, sin distanciamiento social ni encierros, cuarenta millones de personas en el mundo morirían, con tasas de mortalidad más altas en los países ricos que en los países pobres debido a la mayor proporción de la población de 65 años o más, en comparación con los países pobres. Este análisis aparentemente tuvo en cuenta el mayor acceso a la atención médica en los países ricos. Pero dejó de lado factores como la desnutrición, la pobreza y la mayor susceptibilidad a las enfermedades infecciosas en los países pobres. Sin embargo, las estimaciones del Imperial College, basadas en estos supuestos, indicaron que en un escenario absoluto el número de muertes estaría en el rango de 15 millones en Asia Oriental y el Pacífico, 7,6 millones de personas en Asia Meridional, 3 millones de personas en Iberoamérica y el Caribe, 2,5 millones de personas en África

⁴⁷ ↪ "Supply-Chain Finance is New Risk in Crisis," *Wall Street Journal*, April 4, 2020; "CNE/CIS Trade Finance Survey 2017," *BNE Intellinews*, April 3, 2017.

⁴⁸ ↪ Stephen Roach, "This Is Not the Usual Buy-on-Dips Market," *Economic Times*, March 18, 2020.

subsahariana y 1,7 millones en Oriente Medio y África del Norte, en comparación con 7,2 millones en Europa y Asia Central y alrededor de 3 millones en América del Norte.⁴⁹

Basando su análisis en el enfoque del Imperial College, Ahmed Mushfiq Mobarak y Zachary Barnett-Howell de la Universidad de Yale escribieron un artículo para la revista de la cala dirigente Foreign Policy titulado "Los países pobres necesitan pensar dos veces sobre el confinamiento social". En su artículo, Mobarak y Barnett-Howell fueron muy explícitos, argumentando que "los modelos epidemiológicos dejan claro que el costo de no intervenir en los países ricos

Sin duda, estos autores consideran que la muerte de decenas de millones de personas en el Sur Global es una compensación razonable para el crecimiento continuo del imperio del capital... Como sostiene Mike Davis, el capitalismo del siglo XXI apunta a "una selección permanente de la humanidad ... condenando a una parte de la raza humana a una eventual extinción".

sería de cientos de miles a millones de muertos, un resultado mucho peor que la recesión económica más profunda imaginable. En otras palabras, las intervenciones de distanciamiento social y la represión agresiva, incluso con los costos económicos asociados, están abrumadoramente justificadas en las sociedades de altos ingresos", para salvar vidas. Sin embargo, sugirieron que lo mismo no es cierto para los países pobres, ya que tienen relativamente pocos ancianos en su población en general, lo que genera, según

estimaciones del Imperial College, sólo alrededor de la mitad de la tasa de mortalidad. Este modelo, admiten, "no tiene en cuenta la mayor prevalencia de enfermedades crónicas, afecciones respiratorias, contaminación y desnutrición en los países de bajos ingresos, lo que podría aumentar las tasas de mortalidad por brotes de coronavirus". Pero ignorando en gran medida esto en su artículo (y en un estudio relacionado realizado a través del Departamento de Economía de Yale), estos autores insisten en que sería mejor, dado el empobrecimiento y el gran desempleo y subempleo en estos países, que las poblaciones no practicaran el distanciamiento social o pruebas y represión agresivas, y poner sus esfuerzos en la producción económica, presumiblemente manteniendo intactas las cadenas de suministro globales que comienzan principalmente en los países de bajos salarios.⁵⁰ Sin duda, estos autores consideran que la muerte de decenas de millones de personas en el Sur Global es una compensación razonable para el crecimiento continuo del imperio del capital.

Como sostiene Mike Davis, el capitalismo del siglo XXI apunta a "una selección permanente de la humanidad ... condenando a una parte de la raza humana a una eventual extinción". Él pide:

Pero, ¿qué sucede cuando el COVID se propaga a través de poblaciones con acceso mínimo a medicamentos y niveles dramáticamente más altos de mala nutrición, problemas de salud no atendidos y sistemas inmunológicos dañados? La ventaja de la edad valdrá mucho menos para los jóvenes pobres de los barrios marginales de África y Asia meridional.

También existe la posibilidad de que la infección masiva en barrios marginales y ciudades pobres pueda activar el modo de infección del coronavirus y remodelar la naturaleza de la enfermedad. Antes de que surgiera el SARS en 2003, las epidemias de coronavirus altamente patógenos se limitaban a los animales domésticos, sobre todo a los cerdos. Los investigadores pronto reconocieron dos rutas diferentes de infección: fecal-oral, que atacaba el estómago y el tejido intestinal, y respiratoria, que atacaba los pulmones. En el primer caso, generalmente hubo una mortalidad muy alta, mientras que el segundo generalmente resultó en casos más leves. Un pequeño

⁴⁹ ↪ COVID-19 Response Team, Imperial College, [Report 12: The Global Impact of COVID-19 and Strategies for Mitigation and Suppression](#) (London: Imperial College, 2020), 3–4, 11.

⁵⁰ ↪ Ahmed Mushfiq Mobarak and Zachary Barnett-Howell, "Poor Countries Need to Think Twice About Social Distancing," *Foreign Policy*, April 10, 2020; Zachary Barnett-Howell and Ahmed Mushfiq Mobarak, "The Benefits and Costs of Social Distancing in Rich and Poor Countries," ArXiv, April 10, 2020.

porcentaje de los positivos actuales, especialmente los casos de cruceros, reportan diarrea y vómitos y, para citar un informe, “la posibilidad de transmisión del SARS-CoV-2 a través de aguas residuales, desechos, agua contaminada, sistemas de aire acondicionado y aerosoles no se puede subestimar”.

La pandemia ha llegado a los barrios marginales de África y el sur de Asia, donde la contaminación fecal está en todas partes: en el agua, en las verduras de cosecha propia y como polvo arrastrado por el viento. (Sí, las tormentas de mierda son reales). ¿Favorecerá esto la vía entérica? ¿Conducirá esto, como en el caso de los animales, a infecciones más letales, posiblemente en todos los grupos de edad?⁵¹

El argumento de Davis deja en claro la gran inmoralidad de una posición que dice que el distanciamiento social y la supresión agresiva del virus en respuesta a la pandemia deben tener lugar en los países ricos y no en los pobres. Tales estrategias epidemiológicas imperialistas son tanto más viciosas cuanto que toman la pobreza de las poblaciones del Sur Global, producto del imperialismo, como la justificación de un enfoque maltusiano o social darwinista, en el que millones morirían para mantener la economía global en crecimiento, principalmente en beneficio de quienes se encuentran en la cúspide del sistema. Compare esto con el enfoque adoptado en la Venezuela liderada por los socialistas, el país de Iberoamérica con el menor número de muertes per cápita por COVID-19, donde el distanciamiento social organizado colectivamente y la provisión social se combinan con una selección personalizada ampliada para determinar quién es más vulnerable, pruebas generalizadas y expansión de hospitales y servicios de salud, desarrollándose sobre los modelos cubano y chino.⁵²

Económicamente, el Sur Global en su conjunto, aparte de los efectos directos de la pandemia, está destinado a pagar el costo más alto. El colapso de las cadenas de suministro globales debido a pedidos cancelados en el Norte Global (así como el distanciamiento social y los bloqueos en todo el mundo) y la remodelación de las cadenas de productos que siga, dejará devastados a países y regiones enteros.⁵³

Aquí, es crucial reconocer también que la pandemia de COVID-19 se ha producido en medio de una guerra económica por la hegemonía global desatada por la administración de Donald Trump y dirigida contra China, que ha representado alrededor del 37 por ciento de todo el crecimiento acumulativo de la economía mundial desde 2008.⁵⁴ Esto es visto por la administración Trump como una guerra por otros medios. Como resultado de la guerra arancelaria, muchas empresas estadounidenses ya habían retirado sus cadenas de suministro de China. Levi's, por ejemplo, ha reducido su manufactura en China del 16 por ciento en 2017 al 1 o 2 por ciento en 2019. Frente a la guerra arancelaria y la pandemia de COVID-19, dos tercios de los 160 ejecutivos encuestados en todas las industrias en Estados Unidos han recientemente indicado que ya se habían mudado, planeaban mudarse o estaban considerando mudar sus operaciones de China a México, donde los costos laborales unitarios ahora son comparables y donde estarían más cerca de los mercados estadounidenses.⁵⁵ La guerra económica de Washington contra China es actualmente tan feroz que la administración Trump se negó a eliminar los aranceles sobre los equipos de protección personal, esenciales para el personal médico, hasta finales de marzo.⁵⁶ Mientras tanto, Trump nombró a Peter Navarro, el economista a cargo de su

⁵¹ ↪ Davis, “Mike Davis on Pandemics, Super-Capitalism, and the Struggles of Tomorrow.”

⁵² ↪ “President Maduro: Venezuela Faces the COVID-19 With Voluntary Quarantine Without Curfew or State of Exception,” *Orinoco Tribune*, April 18, 2020; Frederico Fuentes, “Venezuela: Community Organization Key to Fighting COVID-19,” *Green Left*, April 9, 2020.

⁵³ ↪ “Analysis: The Pandemic Is Ravaging the World’s Poor Even If They Are Untouched by the Virus,” *Washington Post*, April 15, 2020; Matt Leonard, “India, Bangladesh Close Factories Amid Coronavirus Lockdown,” *Supply Chain Dive*, March 26, 2020; Finbarr Bermingham, “Global Trade Braces for ‘Tidal Wave’ Ahead, as Shutdown Batters Supply Chains,” *South China Morning Post*, April 3, 2020; I. P. Singh, “Punjab: ‘No Orders, No Raw Material,’” *Times of India*, April 1, 2020.

⁵⁴ ↪ Roach, “This Is Not the Usual Buy-On-Dips Market.”

⁵⁵ ↪ Kapadia, “From Section 301 to COVID-19.”

⁵⁶ ↪ Bown, “COVID-19: Trump’s Curbs on Exports of Medical Gear.”

guerra económica por la hegemonía con China, como jefe de la Ley de Producción de Defensa para lidiar con la crisis del COVID-19.

En sus roles en la dirección de la guerra comercial de Estados Unidos contra China y como coordinador de políticas de la Ley de Producción de Defensa, Navarro ha acusado a China de introducir un "golpe comercial" que perdió "más de cinco millones de puestos de trabajo de manufactura y 70.000 fábricas" y "mató a decenas de miles de estadounidenses" al destruir empleos, familias y salud. Ahora declara que esto ha sido seguido por un "golpe de virus chino".⁵⁷ Sobre esta base propagandista, Navarro procedió a integrar la política estadounidense con respecto a la pandemia en torno a la necesidad de combatir el llamado "virus chino" y sacar las cadenas de suministro estadounidenses de China. Sin embargo, dado que alrededor de un tercio de todos los productos industriales intermedios globales se producen actualmente en China, principalmente en los sectores de alta tecnología, y dado que esto sigue siendo clave para el arbitraje laboral global, el intento de tal reestructuración será enormemente disruptivo en la medida en que sea posible en absoluto.⁵⁸

Algunas multinacionales que habían trasladado su producción fuera de China aprendieron más tarde por las malas que la decisión no las "liberó" de su dependencia de ella. Samsung, por ejemplo, ha comenzado a transportar componentes electrónicos desde China a sus fábricas en Vietnam, un destino para las empresas que están ansiosas por escapar de los aranceles de la guerra comercial. Pero Vietnam también es vulnerable, porque dependen en gran medida de China para

La desigualdad de ingresos y riqueza está alcanzando niveles para los que no existe un análogo histórico. La brecha en la ecología mundial ha alcanzado proporciones planetarias y está creando un entorno planetario que ya no constituye un lugar seguro para la humanidad. Están surgiendo nuevas pandemias sobre la base de un sistema de capital financiero monopolista mundial que se ha convertido en el principal vector de enfermedades. Los sistemas estatales en todas partes están retrocediendo hacia niveles más altos de represión, ya sea bajo el manto del neoliberalismo o del neofascismo.

materiales o piezas intermedias.⁵⁹ Han ocurrido casos similares en países vecinos del sudeste asiático. China es el mayor socio comercial de Indonesia y aproximadamente del 20 al 50 por ciento de las materias primas del país para las industrias provienen de China. En febrero, las fábricas de Batam, Indonesia, ya tuvieron que lidiar con el secado de las materias primas de China (lo que representa el 70 por ciento de lo que se produjo en esa región). Las empresas dijeron que consideraron obtener materiales de otros países, pero "no es exactamente fácil". Para muchas fábricas, la opción factible era "cesar completamente sus operaciones".⁶⁰ Capitalistas como Cao Dewang, el multimillonario

fundador de Fuyao Glass Industry, predice el debilitamiento del papel de China en la cadena de suministro global después de la pandemia, pero concluye que, al menos en el corto plazo, "es difícil encontrar una economía que reemplace a China en la cadena industrial global", citando muchas dificultades de "deficiencias de infraestructura" en los países del sudeste asiático, costos laborales más altos en el Norte global y los obstáculos que los "países ricos" tienen que enfrentar si quieren "reconstruir la manufactura en casa".⁶¹

⁵⁷ ↪ David Ruccio, "The China Syndrome," *Occasional Links and Commentary*, April 14, 2020; Alan Rappeport, "Navarro Calls Medical Experts 'Tone Deaf' Over Coronavirus Shutdown," *New York Times*, April 13, 2020; John Bellamy Foster, *Trump in the White House* (New York: Monthly Review Press, 2017), 84–85.

⁵⁸ ↪ Cary Huang, "Is the Coronavirus Fatal for Economic Globalisation?," *South China Morning Post*, March 15, 2020; Frank Tang, "American Factory Boss Says Pandemic Will Change China's Role in Global Supply Chain," *South China Morning Post*, April 15, 2020.

⁵⁹ ↪ John Reed and Song Jung-a, "Samsung Flies Phone Parts to Vietnam After Coronavirus Hits Supply Chains," *Financial Times*, February 16, 2020; Finbarr Bermingham, "Vietnam Lured Factories During Trade War, but Now Faces Big Hit as Parts from China Stop Flowing," *South China Morning Post*, February 28, 2020.

⁶⁰ ↪ Fadli, "Batam Factories at Risk as Coronavirus Outbreak Stops Shipments of Raw Materials from China," *Jakarta Post*, February 18, 2020; "Covid-19: Indonesia Waives Income Tax for Manufacturing Workers for Six Months," *Star*, March 16, 2020.

⁶¹ ↪ Tang, "American Factory Boss Says Pandemic Will Change China's Role in Global Supply Chain."

La crisis de COVID-19 no debe ser tratada como el resultado de una fuerza externa o como un evento impredecible de "cisne negro", sino que pertenece a un complejo de tendencias de crisis que son ampliamente predecibles, aunque no en términos de tiempo real. Hoy en día, el centro del sistema capitalista se enfrenta a un estancamiento secular en términos de producción e inversión, que depende para su expansión y acumulación de riqueza en la cima de tasas de interés históricamente bajas, altos montos de deuda, la sangría de capital del resto del mundo y la especulación financiera. La desigualdad de ingresos y riqueza está alcanzando niveles para los que no existe un análogo histórico. La brecha en la ecología mundial ha alcanzado proporciones planetarias y está creando un entorno planetario que ya no constituye un lugar seguro para la humanidad. Están surgiendo nuevas pandemias sobre la base de un sistema de capital financiero monopolista mundial que se ha convertido en el principal vector de enfermedades. Los sistemas estatales en todas partes están retrocediendo hacia niveles más altos de represión, ya sea bajo el manto del neoliberalismo o del neofascismo.

La naturaleza extraordinariamente explotadora y destructiva del sistema es evidente en el hecho de que los trabajadores manuales en todas partes han sido declarados trabajadores de infraestructura crítica esencial (un concepto formalizado en Estados Unidos por el Departamento de Seguridad Nacional) y se espera que realicen la producción principalmente sin equipo de protección mientras las clases más privilegiadas y prescindibles se distancian socialmente.⁶² Un verdadero confinamiento sería mucho más extenso y requeriría aprovisionamiento y planificación estatales, asegurando que toda la población esté protegida, en lugar de centrarse en rescatar intereses financieros. Es precisamente debido a la naturaleza de clase del distanciamiento social, así como al acceso a ingresos, vivienda, recursos y atención médica, que la morbilidad y mortalidad por COVID-19 en Estados Unidos está cayendo principalmente en las poblaciones de color, donde las condiciones de la injusticia económica y medioambiental son las más graves.⁶³

Producción Social y Metabolismo Planetario

Fundamental para la perspectiva materialista de Marx era lo que él llamaba "la jerarquía de ... necesidades".⁶⁴ Esto

El énfasis en las "eficiencias de costos" globales (mano de obra y tierra barata) ha llevado al capital a crear un sistema complejo diseñado para maximizar la súper explotación de la mano de obra, al tiempo que convierte al mundo entero en un mercado inmobiliario, en gran parte para la operación de la agroindustria.... En el estrecho sistema de contabilidad del capital, la mayor parte de la existencia material, incluido todo el Sistema Terrestre y las condiciones sociales de los seres humanos, en la medida en que no ingresen al mercado, se consideran externalidades, para ser robadas y despojadas en interés de la acumulación de capital.

significaba que los seres humanos eran seres materiales, parte del mundo natural, además de crear su propio mundo social dentro de él. Como seres materiales, primero tenían que satisfacer sus necesidades materiales: comer y beber, proporcionar comida, refugio, ropa y las condiciones básicas de una existencia sana, antes de perseguir sus necesidades de desarrollo superiores, necesarias para la plena realización del potencial humano.⁶⁵ Empero, en las sociedades de clases siempre fue el caso que la gran mayoría, los verdaderos productores, fueron relegados a condiciones en las que se vieron atrapados en una lucha constante por satisfacer sus necesidades más básicas. Esto no ha cambiado fundamentalmente. A pesar de la enorme riqueza creada

durante siglos de crecimiento, millones y millones de personas, incluso en la sociedad capitalista más rica, permanecen en una condición precaria en relación con aspectos básicos como la seguridad alimentaria, la vivienda, el agua potable,

⁶² ↪ Christopher C. Krebs, "Advisory Memorandum on Identification of Essential Critical Infrastructure Workers," U.S. Department of Homeland Security, March 28, 2020.

⁶³ ↪ Lauren Chambers, "Data Show that COVID-19 is Hitting Essential Workers and People of Color Hardest," Data for Justice Project, American Civil Liberties Union, April 7, 2020.

⁶⁴ ↪ Karl Marx, *Texts on Method* (Oxford: Basil Blackwell, 1975), 195.

⁶⁵ ↪ Frederick Engels, "The Funeral of Karl Marx," in *Karl Marx Remembered*, ed. Philip S. Foner (San Francisco: Synthesis, 1983), 39.

la atención médica y el transporte, en condiciones en las que tres multimillonarios en Estados Unidos poseen tanta riqueza como la mitad inferior de la población.

Mientras tanto, los entornos ambientales locales y regionales se han puesto en peligro, al igual que todos los ecosistemas del mundo y el propio sistema terrestre como lugar seguro para la humanidad. El énfasis en las "eficiencias de costos" globales (un eufemismo para la mano de obra barata y la tierra barata) ha llevado al capital multinacional a crear un sistema complejo de cadenas de productos globales, diseñado en cada punto para maximizar la sobre explotación / súper explotación de la mano de obra a nivel mundial, al tiempo que convierte al mundo entero en un mercado inmobiliario, en gran parte como un campo para la operación de la agroindustria. El resultado ha sido un vasto drenaje de excedentes de la periferia del sistema global y un saqueo de los bienes comunes planetarios. En el estrecho sistema de contabilidad del valor empleado por el capital, la mayor parte de la existencia material, incluido todo el Sistema Terrestre y las condiciones sociales de los seres humanos, en la medida en que estos no ingresen al mercado, se consideran externalidades, para ser robadas y despojadas en interés de la acumulación de capital. Lo que se ha caracterizado erróneamente como "la tragedia de los comunes" se entiende mejor, como Guy Standing ha señalado en *Plunder of the Commons*, como "la tragedia de la privatización". Hoy en día, la famosa Paradoja de Lauderdale, introducida por el Conde de Lauderdale a principios del siglo XIX, en la que se destruyen las riquezas públicas para aumentar las riquezas privadas, tiene como campo de operaciones a todo el planeta.⁶⁶

Los circuitos del capital del imperialismo tardío han llevado estas tendencias a su máxima extensión, generando una crisis ecológica planetaria de rápido desarrollo que amenaza con hundir la civilización humana tal como la conocemos; una perfecta tormenta de catástrofe. Esto se suma a un sistema de acumulación divorciado de cualquier ordenamiento racional de las necesidades de la población, independientemente del nexo monetario.⁶⁷ El amasar y acumular riqueza en general dependen cada vez más de la proliferación de residuos de todo tipo. En medio de este desastre, ha surgido una Nueva Guerra Fría y una creciente probabilidad de destrucción termonuclear, con un Estados Unidos cada vez más inestable y agresivo a la vanguardia. Esto ha llevado al *Bulletin of Atomic Scientists* a mover su famoso reloj del fin del mundo a 100 segundos para la medianoche, lo más cercano a la medianoche desde que comenzó el reloj en 1947.⁶⁸

La pandemia de COVID-19 y la amenaza de pandemias crecientes y más mortales es producto de este mismo desarrollo

El futuro de la humanidad en el siglo XXI no se encuentra en la dirección de una mayor explotación económica y ecológica, el imperialismo y la guerra, sino, más bien, en lo que Marx llamó "libertad en general" y la preservación de un "metabolismo planetario" viable, como las necesidades más urgentes hoy en día para determinar el presente y el futuro humano, e incluso la supervivencia humana.

tardío-imperialista. Las cadenas de explotación y expropiación global han desestabilizado no sólo las ecologías sino también las relaciones entre las especies, creando una mezcla tóxica de patógenos. Todo esto puede verse como resultado de la introducción de la agroindustria con sus monocultivos genéticos; destrucción masiva del ecosistema que involucra la mezcla incontrolada de especies; y un sistema de valorización global basado en el tratamiento de la tierra, los cuerpos, las especies y los ecosistemas como tantos "obsequios" a expropiar,

independientemente de los límites naturales y sociales.

⁶⁶ ↪ Guy Standing, *Plunder of the Commons: A Manifesto for Sharing Public Health* (London: Pelican, 2019), 49; John Bellamy Foster and Brett Clark, *The Robbery of Nature* (New York: Monthly Review Press, 2020), 167–72.

⁶⁷ ↪ John Bellamy Foster and Robert W. McChesney, *The Endless Crisis* (New York: Monthly Review Press, 2012).

⁶⁸ ↪ "It's Now 100 Seconds to Midnight," *Bulletin of Atomic Scientists*, January 23, 2020.

Los nuevos virus tampoco son el único problema de salud mundial emergente. El uso excesivo de antibióticos en los agronegocios y en la medicina moderna ha provocado el peligroso crecimiento de súper bichos bacterianos que generan un número cada vez mayor de muertes, que a mediados de siglo podrían superar las muertes anuales por cáncer e inducir a la Organización Mundial de la Salud a declarar una "emergencia sanitaria mundial".⁶⁹ Dado que las enfermedades transmisibles, debido a las condiciones desiguales de la sociedad de clases capitalista, pesan más sobre la clase trabajadora y los pobres, y sobre las poblaciones de la periferia, se puede imputar al sistema que genera tales enfermedades en la búsqueda de la riqueza cuantitativa, como Engels y los *chartistas* lo hicieron en el siglo XIX, con el asesinato social. Como han sugerido los desarrollos revolucionarios en epidemiología representados por Una Salud y Una Salud Estructural, la etiología de las nuevas pandemias se puede rastrear hasta el problema general de destrucción ecológica provocada por el capitalismo.

Aquí, la necesidad de una "reconstitución revolucionaria de la sociedad en general" asoma una vez más, como lo ha hecho tantas veces en el pasado.⁷⁰ La lógica del desarrollo histórico contemporáneo apunta a la necesidad de un sistema de reproducción metabólica social más de base compartida-comunal, en el que los productores asociados regulen racionalmente su metabolismo social con la naturaleza, a fin de promover el libre desarrollo de cada uno como base del libre desarrollo de todos, al tiempo que se conserva la energía y el medio ambiente.⁷¹ El futuro de la humanidad en el siglo XXI no se encuentra en la dirección de una mayor explotación / expropiación económica y ecológica, el imperialismo y la guerra. Más bien, lo que Marx llamó "libertad en general" y la preservación de un "metabolismo planetario" viable son las necesidades más urgentes hoy en día para determinar el presente y el futuro humano, e incluso la supervivencia humana.⁷²

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- [Monthly Review](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: [La Crisis del Antropoceno](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y Ecología](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [La Expropiación de la Naturaleza](#)
- Intan Suwandi: [Cadenas de Suministros de Valor-Trabajo — La Morada Oculta de la Producción Global](#)
- Intan Suwandi, R. Jamil Jonna y John Bellamy Foster: [Cadenas Globales Primarias y el Nuevo Imperialismo](#)
- Rob Wallace, Alex Liebman, Luis Fernando Chaves y Rodrick Wallace: [Covid-19 y Circuitos de Capital](#)
- Nubia Barrera Silva: [El Capitalismo de Desposesión en las Plantaciones de Palma Aceitera en Países del Sur Global](#)
- Víctor Toledo: [¿De qué hablamos cuando hablamos de sustentabilidad?](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia — Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Michael Löwy: [Por Qué Ecosocialismo: Para un Futuro Verde-Rojo](#)
- Paul Burkett: [¿Un Punto de Inflexión Eco-Revolucionario?](#)
- Alejandro Teitelbaum: [La Degradación Progresivamente Acelerada del medio Ambiente](#)
- Adolfo Gilly & Rhina Roux: [Capitales, tecnologías y mundos de la vida. El despojo de los cuatro elementos](#)

⁶⁹ ↪ "Microbial Resistance a Global Health Emergency," *UN News*, November 12, 2018; Ian Angus, "Superbugs in the Anthropocene," *Monthly Review* 71, no. 2 (June 2019).

⁷⁰ ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *The Communist Manifesto* (New York: Monthly Review Press, 1964), 2.

⁷¹ ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 3, 949.

⁷² ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works*, vol. 1 (New York: International Publishers, 1975), 173; Wallace et al., "COVID-19 y Circuitos de Capital."

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca del autor: John Bellamy Foster** es editor de Monthly Review y profesor de sociología en la Universidad de Oregon. Es el autor, más recientemente, de *The Robbery of Nature: Capitalism and the Ecological Rift* (con Brett Clark) y *The Return of Nature: Socialism and Ecology*, ambos publicados por Monthly Review Press en 2020. **Intan Suwandi** es profesor asistente de sociología en la Universidad Estatal de Illinois y autor de *Value Chains: The New Economic Imperialism* (Monthly Review Press, 2019). Ambos agradecen a Fred Magdoff por sus invaluable comentarios.
- ❖ **Acerca de este ensayo:** este ensayo fue publicado originalmente en inglés por la revista Monthly Review en junio de 2020
- ❖ **Cite este trabajo como:** John Bellamy Foster e Intan Suwandi: COVID-19 y el Capitalismo Catástrofe — Cadenas de productos básicos y crisis ecológica-epidemiológica-económica – La Alianza Global Jus Semper, Septiembre de 2020.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Imperialismo, COVID-19, Medio Ambiente, Ecosistemas, Ecología, Cambio Climático, Antropoceno, Cadenas de Productos Básicos, Trabajo, Cadenas de Valor, Metabolismo Social, Metabolismo Planetario, Sostenibilidad.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2020. La Alianza Global Jus Semper
 Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
 Correo-e: informa@jussemper.org